Carmen I

Reina de la Universidad de Nuevo León en 1952

La joven estudiante Carmen González Muñoz presidió los festejos de la Semana de Júbilo Universitario, organizada para celebrar la cesión de los terrenos del Campo Militar para construir la Ciudad Universitaria. Las expresiones que representaban este tipo de ceremonias, como su coronación, son un reflejo de las ideas y las formas de pensar de esa época.

Por Edmundo Derbez García

os dirigentes estudiantiles de las diversas escuelas y facultades de la entonces Universidad de Nuevo León se distinguieron por su colaboración con las autoridades estatales y universitarias en el impulso del proyecto de Ciudad Universitaria. El consejero estudiantil de Ingeniería Civil, Noé G. Elizondo Martínez, fue uno de los más activos en esta obra al convocar a una reunión de presidentes de las sociedades de alumnos y consejeros donde surgió el Consejo Ejecutivo Universitario del cual fue presidente.

En una ocasión expusieron al gobernador Ignacio Morones Prieto la necesidad de obtener el terreno para construir Ciudad Universitaria luego de realizar una marcha desde el Aula Magna hasta el Palacio de Gobierno y, en otra oportunidad, para ese mismo propósito se entrevistaron con el presidente de la república, Miguel Alemán Valdés en Lerdo, Durango, mediante gestiones realizadas por don Joel Rocha, integrante del Patronato Universitario.

El mandatario mostró su disposición de destinar los terrenos del campo militar para la Ciudad Universitaria, en noviembre de 1951, en el transcurso de una entrevista en Los Pinos.

Los futuros universitarios con el impulso de Noé G. Elizondo como presidente del comité ejecutivo, celebraron esta noticia con un resonante acontecimiento social, los festejos de la llamada Semana de Júbilo Universitario del 23 de enero al 2 de febrero que incluyó la presentación de la Revista Musical Universitaria en el Teatro Florida, desfile de carros alegóricos, kermés en la plaza Zaragoza y diversos torneos deportivos como un torneo relámpago de futbol soccer y otro de ajedrez.

Y como acto central se efectuó la coronación de la reina y un gran baile organizado por la Facultad de Ingeniería presidido por S. G. M. Carmen I y su corte de honor.

Carmen González Muñoz, quien participó bajo el patrocinio de la Facultad de Arquitectura, fue designada Carmen I, Reina de la Universidad de Nuevo León, en reunión extraordinaria del Consejo Universitario celebrada el 18 de enero de 1952, con el fin de presidir los festejos de la Semana de Júbilo Universitario. Participaron también en el certamen Carolina Adib Durán (EIAO), Nelia Melva Pruneda Guerra (Escuela Diurna de Bachilleres), Lea Garza González (Pablo Livas), Graciela Alcalá (Medicina), Elvia Garza (Químicas), María Elena Olguín (Odontología), María Elena Guerrero (Ingeniería), María Guadalupe Garza Galán (Escuela Nocturna de Bachilleres) y Pura Leal de la Garza (Derecho y Ciencias Sociales).

Hoy por la Noche se Efectuarán las Elecciones Para Reina de los Festejos Estudiantiles de la Universidad de Nuevo León



SRITA. CAROLINA ADIB DURAN SRITA. NELIA MELVA PRUNEDA GUERRA SRITA. LEA GARZA GONZALEZ SRITA. GRACIELA ALCALA Escuela Industrial Alvaro Obregón Escuela de Bachilleres Diurna. Escuela Industrial Femenil "Pablo Livas" Facultad de Medicina.

SRITA, ELVIA GARZA











SRITA, MARIA ELENA OLGUIN SRITA, CARMEN GONZALEZ MUÑOZ SRITA. MARIA ELENA GUERRERO H. SRITA, MARIA GUADALUPE GARZA GALAN SRITA. PURA LEAL DE LA GARZA Facultad de Odontología. Facultad de Odontología. Facultad de Ingenieria Escuela Naciurna de Bachilleres. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Mayoreo Menudeo MODAS DEL NORTE, S. A. Padre Mier 221 Ote.

Presentación Matrimonial de la Svita. María Elba Guerrero y el Sr. Treviño

En el templo de la Putisima su enlace matrimo concepción, efectuaron par el modufalhemente se nonsien hace algune d'an, in concertidas delas sentil y guana señocita Maria lias de que garante de la companiente de la constanta un el motiscipolita un el motiscipolita la companiente de la constanta un el motiscipolita la companiente de la



En Breve Univán sus Destinos la Srita. Guerrero Lona y el Sr. Rodolfo Chávez

Llevaron a bautizar al pequeño Héctor Manuel

Luisiana: RESTAURANT BAR PASTELERIA UN ESTABLECIMIENTO COMPLETO

Dicha operación se liveà a cate con tente de la Celebraron sus Esponsales la Señorila material de la cate con tente de sus tentidades de la cate con tente d Maria C. Sánchez y el Sr. Villarreal

Alegremento Testejaron Ayer sus Bodas de Plata los Esposos Lozano Martinez

Discurso del profesor Zertuche ante la Reina Universitaria, 1952

Humberto Salazar

ice el antiguo dicho: "Culpas son del tiempo y no de España" (derivado de un poema de José Quintana sobre la conquista de América), para significar que el tiempo cambia permanentemente las ideas que tenemos sobre muchos temas, y lo que en una época se vio como normal o común, después torna a verse en forma distinta.

Es el caso, por ejemplo, de los concursos para elegir una "reina" o "señorita" representante de la institución. Tenemos noticia de que a partir de los años 50 se eligió en ocasiones especiales a una "Reina" universitaria. En una fotografía incluida en Imágenes, de Carlos Ruiz Cabrera (Impulso cultural, Monterrey, 2003: 83) aparece el rector Raúl Rangel Frías saludando a la señorita Carmen González Muñoz. La foto está erróneamente fechada, pues es del año siguiente (enero de 1952), cuando esta estudiante de Arquitectura fue designada Carmen I (primera), para presidir los festejos de la Semana de Júbilo Universitaria, organizada para celebrar la cesión de los terrenos del Campo Militar para la construcción de la Ciudad Universitaria. Unos días antes se había realizado la famosa Caravana Universitaria que llevó a un nutrido grupo de autoridades y estudiantes a la Ciudad de México, para hacer la petición de los terrenos al presidente Alemán en Los Pinos, y la señorita Carmen le había entregado al presidente un ramo de flores, representando a la comunidad universitaria de Nuevo León.

Actualmente, muchos son los jóvenes universitarios, hombres y mujeres, que piensan que dichos concursos denigran a la mujer. El "Manifiesto contra Señorita UANL", del Colectivo Quimera, explica: "No queremos más concursos de 'belleza'. No estamos de acuerdo con los parámetros excluyentes, racistas, denigrantes y esclavistas del cuerpo (ni masculino, ni femenino, ni intersexual). El concurso 'Señorita UANL' ejerce violencia simbólica porque cosifica a las mujeres, haciendo un espectáculo con el cuerpo femenino" (página FB

del CQ). Desde luego, son muchos también los que tienen una opinión diferente.

Es lo más normal que con el paso del tiempo las ideas y las formas de pensar cambien. Muchos de los cambios en las formas de pensar encuentran su expresión en leyes y otras disposiciones normativas, que dan carta de naturalización a las nuevas aspiraciones sociales. Uno de esos cambios ha sido el surgimiento de los llamados derechos de tercera generación, derechos que tienen que ver con grupos específicos de la población (niños, mujeres, indígenas, homosexuales, personas con discapacidad, adultos mayores) y con cuestiones relacionadas con la calidad de vida (derechos ambientales, del consumidor, a una vida digna, a una vida libre de violencia, al libre desarrollo de la personalidad, etc.). En este marco es que se desarrolla una nueva sensibilidad desde la cual muchos usos y costumbres relacionados con el trato entre las personas, con las relaciones familiares, con el trato a los animales, se someten a una revisión radical.

De todas maneras, la visión de los universitarios sobre las "reinas de la belleza" no siempre tuvo los parámetros que enuncia el Colectivo Quimera.

En el año de 1952 se encomendó al profesor Francisco M. Zertuche, maestro de la Preparatoria Nocturna y de la Facultad de Filosofía y Letras, que pronunciara el discurso de parte de los profesores en la ceremonia de coronación de la reina universitaria de ese año.

El discurso del profesor Zertuche es, además de buen ejemplo de la elocuencia de la época, una muestra de que a la Reina de la UNL no solamente se le veía como un "cuerpo femenino", sino que se le consideraba como una representante de los estudiantes y de los valores universitarios (de "la constelación de dignidades valiosas inherentes a la Universidad", según la florida expresión del profesor), así como de la juventud universitaria (cuya formación era responsabilidad de los profesores), la que en el futuro habría de recoger la estafeta de la responsabilidad universitaria.

El profesor Zertuche fue el alma de la Escuela de Verano que floreció en la Universidad del medio siglo XX. Como un pequeño homenaje, publicamos aquí el texto de su discurso (que nos fue generosamente compartido por Alfonso Reyes Martínez):

• • • • • • •

Grácil Majestad (Con la gentil venia del señor Rector)

Majestad:

abéis recibido ya, a par que las integrantes de vuestro cortejo y el cálido entusiasmo de vuestros coetáneos ahora súbditos, tanto la diadema que circunda los juveniles encantos de vuestra frente y que delimita la juventud dulce de vuestro rostro, como el cetro en que se condensa la graciosa soberanía de vuestro reinado; ahora os traigo en mis palabras, la pleitesía y el homenaje de otros vasallos a quienes ya no tenéis inmediatamente a vuestro lado porque la juventud ya no mima sus rostros ni sus gestos, porque no



Las páginas sociales del periódico *El Porvenir* consignó la entronización de Carmen González Muñoz, quien recibe la felicitación de las autoridades universitarias.

por vuestra selecta calidad de joven estudiante, por vuestra ejemplaridad de universitaria, ahora soberanamente investida con las insignias del reinado, sino que también nos lo hace esperar vuestra misma formación académica a nuestro cuidado y

"En torno a los resplandores de vuestra presencia, la Universidad de Nuevo León reconcentra su alegría": Francisco M. Zertuche

pertenecen a vuestro presente seductor, sino al pretérito que ya empieza a atardecer; vengo rendido ante vos, Grácil Majestad, con la bienvenida jubilosa en cuanto cabe, de los integrantes del profesorado de la Universidad de Nuevo León, de vuestra Universidad: es duro el encargo para cumplir, ya lo veis, pues que halagüeño como es estar frente a vos, necesariamente impone el tener que contrastar la generosa alegría estudiantil de vuestros compañeros, con la expresión ya reposada que corresponde a aquellos cuyo mensaje tengo la misión de poner a vuestras plantas.

Pero ha de verse, lo mismo que en el antiguo episodio histórico, que al desanudar el tosco envoltorio, al extender el tapiz que vengo a ofrecer a vuestros reales pies, brote una sorpresa viva que pueda conquistar al propio conquistador. Para quienes hemos tenido como una ventura el iros viendo florecer, casi desde la temprana niñez y que nos satisface el venir ahora a inclinarnos ante vuestro trono, apenas puede quedarnos dada no únicamente

responsabilidad, confiadamente esperaremos que entre el resplandor de vuestro gracejo y de vuestra triunfal simpatía, hayamos sido lo suficientemente maestros durante vuestra preparación, para que advirtáis sin mengua alguna de vuestra juvenil Majestad, que en ésta vuestra coronación y con el cetro que ahora os florece en la mano, está encantadoramente significándose la constelación de dignidades valiosas inherentes a la Universidad, ante cuyo júbilo lanzáis ahora la caricia sedeña de vuestros ojos amables: como Reina de juventud y de gracia en la Universidad de Nuevo León, habéis pasado en el criterio de nosotros los maestros, a lucir, aparte el garbo sonrosado de vuestra persona la gravedad casi solemne de un símbolo, austero como todos ellos. En torno a los resplandores de vuestra presencia, la Universidad de Nuevo León reconcentra su alegría porque los valores que la orientan y que dignifican toda tarea de cultura, los propósitos de justicia, el anhelo por la verdad, el catamiento ante la belleza que propiamente ahora os pertenecen como Reina,



En la imagen Carmen González Muñoz recibe la felicitación del rector, Raúl Rangel Frías y de Manuel L. Barragán, vicepresidente del Patronato Universitario, al ser electa soberana. Atrás, oculto por la soberana, Federico Gómez, director del periódico *El Tiempo*, y la profesora Julia Garza Almaguer, todos ellos parte del jurado mixto calificador.

suman su consistencia y su estirpe a la luz cariciosa de vuestra sonrisa.

De modo que a pesar de la nostalgia que me signifique, al dar razón de mi encargo como heraldo al magisterio de la Universidad de Nuevo León, enviado con este homenaje ante vuestra Grácil Majestad, podré ciertamente, y con la más cordial satisfacción, asegurar que como Reina de la Universidad, como estudiante y como resultado de nuestros empeños de maestros, he podido leer en la exquisita dulzura de vuestro gesto la certeza plena de que sabéis todo el profundo significado de vuestra soberanía juvenil, tras cuyas seducciones relampagueantes, toda la Universidad que os ha aclamado, os acata y os contempla como a la nítida cristalización de las jerarquías culturales más caras y entrañables. Porque os toca, Grácil Majestad, ejercer vuestra

tersa soberanía al iniciarse para la Universidad de Nuevo León, la vuestra, una etapa de ahíncos y de afanes hacia perspectivas generosas que nuestros ojos con fatiga, calmadamente contemplan; pero cuya importancia y realización acaso alcancen a ser problemas para vuestra generación; y cuando aquel futuro que entrevemos y a cuya entrada es corona la Universidad, sea vuestro presente y para nosotros las rachas iniciales de la noche con tonalidad de canicie y frío de terminación, más que brisa primaveral como os señalaba el Lic. Yáñez, la proyección de estos momentos de vuestro esplendor y galanura, no ha de ser una sombra, sino una luminaria que parezca volver a presentarnos la juventud y los encantos de vuestra sonrisa.

Monterrey, Aula Magna, 5 de febrero de 1952.